

Las Contribuciones Inmortales de Mao Tsetung

Parte 3: Economía Política, Política Económica y Construcción Socialista



REVOLUCION

Organo del Comité Central del Partido Comunista Revolucionario, EE UU

50¢

Vol. 3, No. 11

Agosto 1978

Iran: 25 Años de Dictadura Sangrienta

La consigna escrita a mano en la pared decía, "Hasta el último hombre, hasta el último suspiro, esforcémonos para romper las barras de esta jaula." El sitio era Tehran, Iran, 1970, durante un levantamiento contra el régimen del Sha Mohammed Reza Pahlevi.

Hace ocho años pocos americanos habían oído del Sha de Iran, pero hoy día millones han visto en la TV a estudiantes iraníes y apoyantes en manifestaciones en los EEUU, demandando, "¡Abajo con el Sha!" y "¡EEUU fuera de Iran!" Han oído de huelgas generales y de batallas con la policía en las ciudades y en el campo de Iran, de las matanzas de miles y el encarcelamiento de miles por la policía secreta del Sha, la SAVAK.

El 19 de agosto marca el 25º aniversario de la subida al Poder del Sha por un golpe de estado dirigido por la CIA, la primera de muchas. El Sha presente, tal como su padre, había servido de títere de Inglaterra, que controlaba y se apropiaba de las riquezas de Iran antes de la Segunda Guerra Mundial. Después de la Guerra, con el sistema económico y político en caos, surgió un movimiento masivo contra los imperialistas ingleses y la monarquía de Pahlevi.

Las elecciones que ocurrieron en Iran eligieron a un

gobierno popular encabezado por Mohammed Mossadegh. Mossadegh llevó a cabo unas medidas tal como la nacionalización de los intereses petroleros de Inglaterra, pero al mismo tiempo permitió la libre operación de negocios extranjeros. Pero esto no fue suficiente para los gobernantes de los EEUU. Ellos necesitaban un títere completo, ambas para garantizar el derecho de robar al país de su petróleo y de otras riquezas y también para servir de "policía substituta para Washington" (*New York Times*) en el área vital del Golfo de Persa.

El Sha fue exactamente lo que necesitaban. Con la CIA dirigiendo las maniobras, llevaron a cabo un golpe de estado en 1953. La CIA le llevó en avión al Sha a Iran para reclamar su trono.

En 1957 la CIA estableció la policía secreta, la SAVAK, para el Sha. Viente oficiales jubilados del ejército fueron traídos a los EEUU para recibir entrenamiento especial en la base marina en Quantico, Virginia, y en la jefatura de la CIA en Langley, Virginia. Ellos llegaron a ser los más altos oficiales de la SAVAK.

Una cantidad más grande de agentes de la SAVAK reciben entrenamiento EEUU bajo programas policíacos financiados por la Agency for International

Development (Agencia para el Desarrollo Internacional), que gastó más de \$2 millones para "seguridad pública." Hoy, hay 55.000 agentes de la SAVAK y "soplones" pagados (en un país de 30 millones).

Los EEUU también ha vendido más armas a Iran—\$18 millones—que a cualquier otro país. Doscientos cincuenta oficiales militares son entrenados en los EEUU cada año. Casi 8.000 oficiales militares de los EEUU (incluyendo a los activos y a los jubilados que trabajan para compañías privadas) proveen el entrenamiento militar de las fuerzas del Sha en Iran. Durante la administración de Kennedy, el gobierno de los EEUU ayudó al Sha en el desarrollo de una serie de tal llamadas "reformas" conocidas como la "Revolución Blanca," designadas a fortalecer el control económico y político de los EEUU sobre Iran.

El apoyo para la gente de Iran ha crecido a través del mundo, incluso en los EEUU. Estos eventos recientes son prueba que ninguna superpotencia imperialista, no importa lo armada que sea o lo invencible que parezca, nunca podrá construir una jaula suficientemente fuerte para aguantar la fuerza revolucionaria del pueblo. ■

"Centro de Gravedad" Repudiado

Lucha Económica y Tareas Revolucionarias

En el Congreso Fundador del Partido Comunista Revolucionario en 1975, una formulación fue adoptada que indicaba que "La concentración principal del Partido—su 'centro de gravedad'—por hoy tiene que ser en la lucha cotidiana de los obreros sobre los salarios, condiciones de trabajo, cesantías, trabajos, etc..." Esta formulación y la política que representaba era incorrecta. El Segundo Congreso del PCR de 1978 formalmente repudió esta formulación.

Esta formulación estaba en contra de una línea generalmente correcta y revolucionaria adoptada en el Congreso Fundador y afirmada de nuevo por el Segundo Congreso. Pero mucho más peor que la formulación misma fue lo que M. Jarvis y L. Bergman, dos ex-líderes del PCR, hicieron con esta formulación. Hicieron todo lo posible para defender y desarrollar tendencias incorrectas que existían dentro del Partido usándolas para intensificar una completa línea oportunista consolidada directamente opuesta a la línea del Partido. La lucha contra el economismo promulgado por Jarvis y Bergman bajo el rótulo del "centro de gravedad" se hizo cada vez más aguda dentro del Partido como un componente clave de la lucha entre las dos líneas generalmente, entre la línea revolucionaria del Partido y su Comité Central y el eclecticismo, pragmatismo y el partidismo de la camarilla Jarvis-Bergman.

Fue apropiado que el Segundo Congreso, que expulsó a Jarvis y Bergman del Partido por haber tratado en primer lugar de capturar y después de destruir al Partido, también criticó y se deshizo de la formulación "centro de gravedad" como parte de despejar la línea de Jarvis-Bergman y de desarraigar las raíces que la daban nutrimento.

Esto no quiere decir que el Partido ha decidido abandonar la lucha económica de los obreros, o que ya no la considera como muy importante. Pero sí quiere decir que hoy el Partido tiene un entendimiento más profundo de la relación correcta entre las batallas defensivas, de vez en cuando furiosas, sobre los sueldos y condiciones de trabajo que los ataques por

los capitalistas constantemente provocan entre los obreros, y la meta general de la clase obrera de terminar con esta situación, y finalmente con las clases enteramente.

¿Que es la significancia de las luchas económicas para la meta final de la lucha de la clase obrera, la revolución proletaria? ¿Como pueden ser desarrolladas estas batallas como parte del movimiento obrero revolucionario, y no como reformas en si mismas? ¿Y por que tiene que conducir un partido comunista una lucha persistente contra el economismo, la tendencia a elevar estas batallas sobre las tareas políticas revolucionarias del proletariado? Estas cuestiones siguen siendo críticas, no sólo para repudiar más completamente la influencia de la camarilla Jarvis-Bergman sino también para asegurar que el Partido continúe cumpliendo con su rol como la vanguardia de la clase obrera en su lucha revolucionaria.

El Proletariado Lucha Para Iniciar Un Movimiento Más Grande

En *Salario, Precio y Ganancia* Marx insistió que si la clase obrera abandonaría sus batallas sobre los salarios y condiciones de trabajo, entonces "veríase degradada en una masa uniforme de hombres desgraciados y quebrantados, sin salvación posible... Si en sus conflictos diarios con el capital los obreros cediesen cobardemente, se descalificarían sin duda para emprender movimientos de mayor envergadura." (C. Marx y F. Engels, *Obras Escogidas*, Tomo II, pág. 75-76)

Pero estas luchas no son un fin en si mismas. En el próximo parafo Marx también advirtió en contra la exageración de la importancia de estas luchas y de "entregarse por entero a esta inevitable guerra de guerrillas, continuamente provocada por los abusos incansables del capital." (*Ibid.*, pág. 76)

Así que mientras que estas luchas son necesarias si el proletariado va a resistir estos ataques diarios y aun más para desarrollar su capacidad para el combate

revolucionario, tal lucha *no es* en si misma lucha revolucionaria. Aun más, si la lucha económica no es ligada al desarrollo de un movimiento revolucionario consciente—si es, como Marx lo dijo, conducida del punto de vista de "¡Un salario justo por una jornada de trabajo justa!" y no bajo la bandera de "¡Abolición del sistema de trabajo asalariado!"—estas luchas se convertirán en su opuesto, de un golpe contra la burguesía en una rutina para el proletariado.

Desviando Al Movimiento Espontáneo

La tendencia para los comunistas de "entregarse por entero" a la lucha económica es algo verdaderamente poderoso. La historia ha demostrado que los partidos tienen que conducir una severa lucha contra esa fuerza casi gravitatoria si van a evitar ese pantano del reformismo. La lucha ideológica contra el reformismo fue conducida muy agudamente por V. I. Lenin en esa obra clásica marxista *¿Que Hacer?*. "Por esto es por lo que nuestra tarea, la tarea de la socialdemocracia, consiste en combatir la espontaneidad, consiste en apartar el movimiento obrero de esta tendencia espontánea del tradeunionismo a cobijarse bajo el ala de la burguesía y atraerlo hacia el ala de la socialdemocracia revolucionaria [comunismo]." (pág. 52)

Como el *Programa del PCR*, adoptado en su Congreso Fundador, declaró,

"...al desarrollar su lucha revolucionaria, el proletariado rompe el dominio de la ideología del 'tradeunionismo'—la línea burguesa según la cual el movimiento obrero debe restringirse a la lucha por mejores sueldos y mejores condiciones de trabajo, o sea, mejores términos en la venta de la fuerza de labor de los trabajadores—un pequeño aflojamiento de la cadena de la esclavitud, que será apretada nuevamente. La lucha de la clase obrera, dentro y fuera de las uniones, debe hacerse la lucha para

Pase a la página 2

¿Una Etapa Especial?

Los economistas del tiempo de Lenin y de hoy contestan a esto diciendo que, claro, ellos también querían la revolución—pero siendo "realistas" ellos entendieron que primero los obreros tendrían que pasar por una etapa de luchas económicas antes de bregar con problemas más grandes. Ellos dijeron, "Las reivindicaciones políticas... deben... corresponder a la experiencia adquirida por una determinada capa (¡sic!) de obreros en la lucha económica. Únicamente [!] a base de esa experiencia se puede y se debe iniciar la agitación política" (Lenin, *Que Hacer?*, pág. 60).

Lenin luchó contra la creación de estos tipos de etapas que limitarían al movimiento al nivel que existía en un dado tiempo. Este punto de vista de etapas comenzó advirtiendo contra el pasar por alto de la situación objetiva y defendiendo el trabajo "trabajado por la cause obrera en estrecho contacto orgánico con la lucha proletaria." (*Ibid.*, pág. 106). Inevitablemente este llegó a la negación de la agitación política en la clase obrera, degradando el nivel del Partido a uno de los sindicatos, y fortaleciendo el apretón de la ideología burguesa sobre la clase obrera.

Lenin demostró que lo que está al fondo del economismo es el punto de vista burgués de que a los obreros sólo les interesan los "resultados tangibles"—asuntos que tratan sólo con el pan de cada día, como quien dice. Los asuntos cardinales de la sociedad, según este miserable punto de vista, no les interesan a los obreros, y de todos modos están fuera de su alcance.

Lenin hizo muy claro que lo que él quería decir por lucha política era lucha contra todo el sistema capitalista y su gobierno. El polemizó específicamente contra el tipo de línea economista—promulgada también por la banda de Jarvis y Bergman—que intencionalmente confundía la lucha contra el gobierno por beneficios económicos (por ejemplo, beneficios de desempleo) con la verdadera lucha política sobre los asuntos del estado; él también denunció vigorosamente la substitución de reformas económicas por parte del gobierno por la meta histórica de derribar al estado burgués y el establecimiento del estado proletario como el objetivo del movimiento de la clase obrera.

La historia ha demostrado que Lenin tenía razón—que el proletariado tiene que luchar—y si luchará—fundamentalmente no por los intereses estrechos y de corto plazo de unos pocos sino para terminar con toda la explotación, cumplirá con la lucha contra toda la opresión y su fuente, reconstruirá la sociedad, emancipará a la humanidad de las cadenas del capitalismo y de la sociedad de clases en su totalidad. Y esta verdad está más lejos no del entendimiento de los obreros, sino del de los economistas y los salvadores condescendientes desde Martynov del tiempo de Lenin hasta tipos más inferiores como Jarvis y Bergman hoy en los EEUU.

Haciendo Tremendo Progreso

Aunque las condiciones en nuestro país hoy son muy diferentes a las de Rusia cuando Lenin recién había comenzado sus actividades revolucionarias y los marxistas recién habían comenzado a establecer una influencia profunda en la clase obrera, ciertas semejanzas son pertinentes. En 1896 Lenin escribió que la "transición de los obreros a la resuelta lucha por sus necesidades esenciales, la lucha para concesiones, para mejorar sus condiciones de vivir, sueldos y horas de trabajo, ya comenzada por toda la Rusia, quiere decir que los obreros rusos están haciendo tremendo progreso..." ("Borrador y Explicación de un Programa para el Partido Socialdemócrata," nuestra traducción). Aunque Lenin estaba hablando de una clase obrera muy joven que recién estaba alcanzando su completo desarrollo mientras que la nuestra es una clase obrera cuya lucha recién ha comenzado a renacer, la caracterización que él hace tiene importancia para la lucha de hoy en los EEUU.

Lenin siguió diciendo que, "es por esto que la atención del Partido Socialdemócrata y de todos los obreros conscientes de clase debe de ser concentrada principalmente en estas luchas." Pero esto no corresponde a nuestras condiciones de hoy. Esto se debe a que el movimiento de la clase obrera en los EEUU no está recién pasándose de la destrucción de las máquinas a las huelgas organizadas porque las uniones son much más organizadas y tienen un agarre much más fuerte sobre la clase obrera de hoy.

El imperialismo EEUU se encuentra al principio de una espiral descendente después de que ha habido un nivel de vida relativamente alto para una gran parte de la clase obrera y la falta de un partido comunista genuino, por una generación.

Mientras que el Segundo Congreso del Partido repudió la formulación "centro de gravedad," examinó también la afirmación de Lenin citada arriba en vista de las condiciones de los EEUU hoy en día. El Congreso anotó que en los años pasados la clase obrera ha "hecho tremendos avances" en el sentido que, mientras que todavía está luchando dentro de los límites del tradeunionismo, cada vez más ha roto las cadenas que los capitalistas y sus agentes han puesto en la lucha sindical (o sea, económica).

Unos ejemplos de esto son la lucha de los mineros, las luchas que han estallado a menudo en auto caracterizadas por huelgas rebeldes y la lucha directamente contra el internacional de la UAW y sus agentes, la huelga de Farah hace unos años y el amplio apoyo que

ésto recibió, etc. El creciente fenómeno de los obreros de base tomando las cosas en sus propias manos y luchando golpe por golpe contra las compañías y sus lacayos en el liderato de las uniones es algo muy diferente del carácter general de las luchas en las fábricas de los años 1950 y los 60, que fueron mucho más fácilmente controladas por los capitalistas y sus tenientes en las uniones y generalmente no escaparon de su control vendeobrero.

El entendimiento correcto de esta situación y la formulación de una política del Partido en conformidad con este, era, claro está, una de las tareas importantes del Congreso Fundador. En esta situación la formulación economista "centro de gravedad para el trabajo de nuestro Partido en la lucha económica" ganó más credibilidad. Hoy Jarvis se atribuye a sí mismo esa formulación; bueno, está a su disposición. El Partido rezonantemente se ha deshecho de ella tal como de él. Pero es importante entender por qué esta formulación fue aceptada, que era lo incorrecto y correcto de lo que reflejaba y como se desarrolló la lucha tocante esta.

Antes de la fundación del Partido, existía una tendencia entre los comunistas de disminuir la importancia de la lucha económica—y aun más de disminuir la tarea de recalcar al máximo los avances revolucionarios en ésta—en favor de luchas más políticas tal como contra la represión policiaca contra las minorías. Esto fue algo sobrante del período del Bundismo, un desvío entre comunistas que mantenía que la lucha por la liberación del pueblo negro y otras minorías era la lucha verdaderamente importante y todo lo demás tenía que ser subordinado a esta lucha.

Esa orientación pequeño-burguesa dejó de reconocer a la clase obrera como la clase verdaderamente revolucionaria y abandonó la importancia de tomar parte en las luchas en que los obreros en sus millones ya habían comenzado a empeñarse. Pero antes y después del Congreso Fundador la camarilla Jarvis-Bergman se aprovecharon y extremadamente exageró esta tendencia para poder avanzar su propia línea sumamente derechista. Y se les escapó por completo el hecho de que el desvío principal al tomar parte en la lucha política en el período anterior fue que en muchos casos la línea política que se les daba no era una línea proletaria, marxista-leninista.

Lucha Económica y Política

Según la camarilla Jarvis-Bergman, no hay ninguna diferencia entre la lucha económica y la política. De hecho, una socia de Jarvis, quien él usaba para presentar una línea política que él todavía no estaba listo para defender abiertamente, se hizo notoria al decir, "Yo quisiera quemar *¿Que Hacer?*," precisamente porque en esa obra Lenin insistía en distinguir entre las luchas económicas y las políticas y dió énfasis a la necesidad de la clase obrera de empeñarse en la lucha política. En vez de oponerse al tradeunionismo, esta gente lo promovía, y en vez de buscar las maneras de transformar las actuales condiciones de la lucha de clases, ellos las glorificaban.

En el período antes del Congreso Fundador del PCR, esta camarilla lanzó una ofensiva coordinada tratando de conseguir que el Programa del Partido y la línea del Partido en general reflejara su orientación anti-leninista (y anti-marxista). Algunos de los oficiales subalternos de Jarvis escribieron una importante crítica del Programa Borrador para el Partido tocante el rol de las organizaciones intermedias de los obreros y la significancia de la lucha económica. Esta polémica titulada—"Clarificar el rol de las OIO"—tenía como su punto principal la línea de que "pues que la contradicción fundamental, y hoy también la contradicción principal es entre los obreros y los capitalistas... la lucha diaria en los talleres es potencialmente lucha revolucionaria." Impetuosamente niega que hay alguna diferencia entre la lucha de las organizaciones basadas en las fábricas para un contrato mejor y su participación en batallas sobre asuntos políticos más amplios.

Los autores mencheviques luego trataron de pervertir la declaración de Lenin en *Sobre la Huelga*, donde dice, "de huelgas individuales los obreros pueden y tienen que pasarse... a la lucha de la entera clase obrera por la emancipación de todos los que trabajan." (Nuestra traducción). Según la camarilla Jarvis-Bergman, esto "claramente liga la lucha contra el capitalista individual, lucha sobre 'salarios y beneficios, condiciones de trabajo, contra el aceleramiento y cesantías, contra la discriminación,' con la lucha de 'la clase obrera entera por todos los que trabajan.'" Aquí lo que quieren decir con "tiene que pasarse" no es que es necesario transformar el movimiento obrero en uno políticamente consciente, sino que en algún punto las luchas económicas mismas directa y literalmente "se pasarán" a la lucha por el Poder.

Los mencheviques modernos argumentaban que lo que Lenin había escrito sobre las luchas económicas y políticas ya no corresponde a los tiempos de hoy, porque en el tiempo que Lenin escribía, Rusia todavía era gobernada por un zar feudal y no por los capitalistas que eran dueños de las fábricas, mientras que hoy en día las luchas en las fábricas tal como las luchas más amplias ambas tienen como su blanco directo los capitalistas. Aunque sí, de ahí vienen algunas diferentes tareas para la clase obrera en los EEUU de hoy en día (que no tiene por ejemplo la necesidad de unirse con el campesinado contra el feudalismo), esto no tiene nada que ver con por qué Lenin distinguió entre las luchas económicas y las políticas.

El revisionismo es muchas veces caracterizado por lo que omite y los mencheviques siempre omiten lo que

Lenin recalco—que el "marco mismo [de la lucha económica] es demasiado estrecho" para desarrollar la conciencia de clase de los obreros, y aunque sí existe una relación entre la lucha económica y la lucha consciente de clase por la revolución, es aun más importante entender el salto cualitativo envuelto en esto de "pasarse" de una a la otra. Como Lenin señaló en *Sobre la Huelga*, hay una diferencia considerable entre las "escuelas de la guerra" (como Lenin caracterizó a las luchas económicas) y la "guerra misma." Pero estos mencheviques modernos no tomaron en cuenta esta diferencia en cualidad para hacer creer que estas luchas con su aumento nomás de alguna manera resultarían en la revolución.

Ligada a esta línea tocante la lucha económica era la llamada que estos mencheviques hicieron en el Congreso Fundador de que los cuadros del Partido deberían de "entrar en la lucha nacional" "como la fuerza que dirige la lucha poderosa que los obreros están librando en las fábricas." Esto quiso decir que el Partido no debería de tomar parte en estas luchas bajo su propio nombre, sino simplemente o principalmente a través de las organizaciones de los obreros. Quiere decir que debemos de tratar con la lucha de la clase obrera como es hoy día como si ya fuera fundida con la lucha contra la opresión nacional, es decir, como si el movimiento de la clase obrera de hoy día ya fuera un movimiento consciente contra toda la opresión. Pero lo que verdaderamente estaba al fondo era sus esfuerzos de encadenar la lucha contra la opresión nacional al mismo estrecho punto de vista pragmático que tomaba la forma del economismo con respecto a las luchas espontáneas de los obreros.

Los mencheviques defendían a este enfoque diciendo que "Lo que las masas quieren saber no es de donde viene su opresión sino como pueden luchar y ganar." Esto es un ejemplo monstruoso del idealismo derechista, porque niega la relación dialéctica entre el entendimiento y la lucha—el hecho de que las masas tienen que saber de donde viene su opresión para poder avanzar y desarrollar su lucha más allá de sus formas espontáneas iniciales. Pero aun más bruto derechismo es su concepto de "ganar." En el análisis final, ganar quiere decir una de dos cosas, o terminar con la explotación y opresión al terminar con la causa, la burguesía y el sistema capitalista, o sino sólo quiere decir nada más que unas pocas reformas. Este lema de los mencheviques nos hace recordar del lema original de los mencheviques del tiempo de Lenin, "El objetivo final no es nada; el movimiento lo es todo."

La línea de que "la lucha diaria en los talleres es potencialmente lucha revolucionaria," presentada en la polémica "Clarificar," fue especificada y enfáticamente rechazada y criticada por el Congreso Fundador. A pesar de los esfuerzos de los mencheviques, el Programa adoptado por el Congreso fue un programa correcto, incluyendo un análisis correcto de la conexión entre las luchas cotidianas y la meta revolucionaria, la necesidad de desarrollar organizaciones arraigadas en las fábricas cuyo rol en general sería de emprender las amplias cuestiones en la sociedad, al mismo tiempo de luchar militantemente en las luchas de las fábricas e industrias.

Los esfuerzos de esta facción testuosa, incluso el uso de una batuta política por líderes mencheviques detrás de la escena para que otros dijeran cosas que ellos no tenían el valor para decir—fundamentalmente terminó en fracaso. Pero porque las raíces ideológicas de esta línea no fueron completamente desenterradas, el viento economista que los mencheviques excitaron tuvo cierto efecto.

Donde estos burocratas aspirantes sí pudieran tener cierto éxito y hacer daño fue en la aprobación de la línea de que el "centro de gravedad para el trabajo del Partido" tiene que ser, en este tiempo la lucha económica, que quería decir no sólo que el Partido debería prestar atención y dar importancia a la lucha económica en este tiempo por las razones ya explicadas, sino también que hoy día el Partido debería de concentrar sus esfuerzos en el fomento de la lucha económica.

Esto iba directamente en contra de la formulación de la tarea principal del Partido—"construir la lucha, la conciencia de clase, y la unidad revolucionaria de la clase obrera, y desarrollar su liderato de un amplio frente unido contra los imperialistas estadounidenses dentro del contexto del frente unido mundial contra el imperialismo, apuntado contra los dominantes de las dos superpotencias. Mientras esto se desarrolla, junto con el desarrollo de una situación revolucionaria, la cuestión de movilizar a las masas para la insurrección armada pasará al frente como tema inmediato." Al tiempo del Congreso Fundador, el Partido no comprendió la esencia economista de la línea del "centro de gravedad." Pero este economismo su fue haciendo cada vez más claro mientras Jarvis y Bergman usaban "el centro de gravedad" en oposición a la tarea central, para tratar de transformar una tendencia incorrecta en una corriente contrarrevolucionaria.

Auto-Exposición por los Mencheviques

Hoy día, los mencheviques andan gritando de que en realidad la línea del "centro de gravedad" nunca caracterizó el trabajo del Partido en general. Claro que tienen razón. En la introducción de su más reciente publicación "teórica," cariñosamente conocida por los miembros del Partido como *Los Papeles Higiéncos N° 1*, los mencheviques se quejan de que la mayoría revolucionaria del liderato del Partido aprobaron la frase "centro de gravedad," pero no su espíritu. Regañaron que el liderato del Partido no les permi-

tió centrar su gravedad en la lucha económica completamente y de la manera verdaderamente economista que les hubiera gustado. Esta publicación defiende la línea de "Clarificar" de que la "lucha diaria en los talleres es potencialmente lucha revolucionaria," no sólo defendiendo claramente esta polémica por nombre, sino también repitiendo su tesis básica. Aquí dicen que el "problema" con el PCR es la falta de "un análisis básico de la etapa de lucha específica en que nos encontramos"—en otras palabras, que dejamos de hacer una etapa especial de la lucha económica en este periodo. Está claro, ésta es exactamente la línea que los mencheviques habían propuesto (hoy la lucha económica, y tal vez algún otro día lucha política para los obreros cuando estén "listos")—y la línea que el Partido había derrotado.

Como si no fuera suficiente auto-exposición por estos que no hace mucho tiempo decían que defendían la línea del PCR—claro que con "diferencias secundarias"—estos mencheviques ahora se ponen a denunciar la formulación adoptada en el Congreso Fundador del "monstruo de dos cabezas" usada para describir a la relación entre los capitalistas y sus lacayos en las uniones. Hoy dicen que esta formulación representa un "obstáculo" para el desarrollo de la lucha.

Seguro que este tipo de formulación es un verdadero obstáculo—un obstáculo en el desarrollo desde una tendencia economista hacia una completa línea tradeunionista determinada a ganar amigos e influencia acariciando a estos monstruos en la cabeza (y determinados a sacrificar los principios políticos para lograr unos pocos trabajos suaves para ellos mismos en las uniones). Este tipo de tradeunionismo—de encontrar algún vendido líder de unión y usarle por sus propios intereses—es un sello distintivo de L. Bergman.

El Economismo en la Práctica

Ya que los dos dirigentes mencheviques no defendieron ellos mismos su línea economista al tiempo del Congreso Fundador, la lucha contra la camarilla de Jarvis-Bergman alrededor de la formulación y sus intenciones de hacerle un lema especial continuó en el seno del Partido por algún tiempo. La influencia espontánea del derechismo en general y del economismo en particular en la presente situación de este país también tuvo su efecto. Pero los avances logrados en la fundación del Partido y en los vínculos entre los comunistas y las luchas de la clase obrera habrían sido muy pronto convertidos en su opuesto si la lucha contra este economismo y su fuente política e ideológica no hubiera sido conducida desde el principio.

Los mencheviques demostraron lo que ellos entendían por "el centro de gravedad" poco después de la fundación del Partido. Por ejemplo en Nueva York-New Jersey, ellos llevaron a la Organización Nacional de Trabajadores Unidos a pasar por alto de la crisis de la ciudad, cuando ésta estaba en la etapa más aguda, en favor de una "campana contra la productividad." Ya que las campañas de "productividad" son ataques económicos que son generalmente luchados taller por taller o dentro de una sola industria, impulsar esto como la campaña urgente de la clase obrera es un ejemplo bruto de "imprimir a la lucha económica un carácter político"—un lema usado por los originales economistas del tiempo de Lenin para excusar su rechazo de empeñarse en las cuestiones políticas ardientes del día en la clase obrera. Esta línea fue criticada y revocada por el liderato del PCR.

Pero simplemente tratando de colocar a esta o esa área de trabajo en su camino correcto no podía vencer al problema fundamental de la línea ideológica y política de la cual los errores economistas brotaban uno tras otro como la hierba mala. Los mencheviques promovieron una tendencia dentro del Partido de tratar de ligar todas las áreas de trabajo del Partido a la lucha en el "centro de gravedad." Por ejemplo, en el trabajo entre veteranos, en vez de hacer los vínculos entre las luchas de los veteranos, (especialmente la experiencia de haber tenido que luchar en una guerra imperialista), y el sistema capitalista y la revolución proletaria, había esfuerzos para demostrar que la lucha de los veteranos es ligada a la de los obreros porque los dos confrontan "cortos" (o "robos" como los mencheviques han preferido llamarles).

Esto iba mano en mano con una tendencia de tratar de encontrar un "centro de gravedad" económico para todas las luchas, que se desarrolló en una línea verdaderamente horrible de que el "centro de gravedad" para el trabajo del Partido entre los estudiantes debería de ser la lucha contra reducciones, "cortos" en becas y otra ayuda monetaria, etc. El hecho es que con excepción del discurso por Bob Avakian, presidente del Comité Central del Partido, que se distinguió por su contenido amplio y revolucionario, la convención fundadora de la Brigada Estudiantil Revolucionaria como la organización comunista estudiantil del Partido fue enfocada tan exclusivamente en "cortos," con tan pocas otras cosas mencionadas y casi ni una palabra sobre el comunismo en general, que dió la apariencia de ser una convención nacional contra "cortos" nomás. Esto fue tan claramente derechista y lejos de la realidad que el menchevique principalmente responsable tuvo que hacer una rápida auto-crítica. Pero claro que no abandonaron su línea básica.

Campaña Acerca de la Línea de Masas

Unos pocos meses después del Congreso Fundador del Partido se lanzó una campaña dentro del Partido contra las tendencias derechistas. Se enfocó en el

estudio de dos artículos escritos directamente sobre la línea de masas, y un tercer artículo, "La Lucha Diaria y la Meta Revolucionaria," escrito por el Camarada Avakian.

Los dos primeros artículos explicaron que la línea de masas quiere decir tomar las ideas de las masas en vista del marxismo y el interés de largo plazo de las masas, y de esta manera concentrar lo que es correcto y devolverlo a las masas, en la forma de políticas que puedan coger como las suyas. Esto fue contradictorio a la manera en que Jarvis y Bergman estaban usando la "línea de masas" para decir que los comunistas deberían de reflejar a las masas y seguramente nunca causar controversia entre ellos. El tercer artículo hizo exactamente lo que su título dijo—trató con la lucha cotidiana en el contexto de como alcanzar la meta revolucionaria, dando un golpe a la idea de que el desarrollo de la lucha cotidiana es la meta misma, o que su simple desarrollo traerá la revolución.

Este artículo acentuó que no podemos desarrollar

"...un movimiento revolucionario, dirigido por la clase obrera, para derrocar y eliminar el capitalismo. ... si nosotros tratamos de demostrar como cada evento en la sociedad se relaciona con el 'centro de gravedad' de la actual lucha obrera. Sólo podemos hacer esto demostrando, en una forma viva, como cada evento, cada lucha, incluyendo aquellos concentrados ahora en el 'centro de gravedad' presente, se relaciona a lo que todos ellos de hecho tienen en común: que todos los ataques que la gente está forzada a pelear, que cada abuso y ultraje, toda opresión, está basada en el sistema capitalista de explotación de la clase obrera como esclavos asalariados, en la contradicción fundamental entre la producción socializada y propiedad privada, la cual sólo puede ser resuelta a través de la revolución socialista, dirigida por la clase obrera y su Partido."

Por esta razón el Partido tendría que conducir "propaganda y agitación estrictamente marxistas."

Si bien no criticó a la formulación "centro de gravedad," esto fue claramente una polémica directa contra las tendencias economistas que habían surgido—promovidas por Jarvis y Bergman—en conexión con "el centro de gravedad."

El artículo continuó a decir: "En las luchas actuales, alrededor mayormente de salarios, condiciones de trabajo, etc., los obreros luchan con un *comienzo*, un *elemental* y sólo elemental, sentido de luchar juntos como obreros." Y, siguió,

"Es extremadamente importante el trabajar para desarrollar este sentido embrionario de lazos comunes como obreros en una conciencia de clase más elevada a través del curso de todas estas luchas diarias básicas. Pero estas luchas, y el trabajo de los comunistas en ellas—aunque se haga en la forma más correcta—jamás conseguirán por sí mismas llegar a la meta revolucionaria de derrocar al capitalismo y establecer el socialismo, ni establecer en el entendimiento de los obreros envueltos en estas luchas la necesidad de organizar su lucha hacia esta meta. Es sólo según ellos aprendan a tomar cada cuestión principal, cada batalla importante contra el enemigo, y tomarlas como parte de su propia lucha de clase contra este enemigo, con la meta de derrocarlo, que los obreros elevan su conciencia a conciencia de clase en el sentido completo y desarrollan su movimiento en una lucha revolucionaria."

Esta llamada por la "propaganda y agitación estrictamente marxistas" fue parte de una cita del artículo de Lenin donde dice,

"No hay nada más indispensable, que el empujarse la atención a la necesidad constante e imperativa de ahondar y ampliar, ampliar y ahondar, nuestra influencia sobre las masas, nuestra propaganda y agitación estrictamente marxistas, nuestra más cercana conexión con la lucha económica de la clase obrera. Ya que dicha urgencia es necesario en todo tiempo, bajo toda condición y en toda situación, esta no debe ser convertida a un lema especial, ni debe justificar intentos de organizar sobre la misma una tendencia especial en el Socialdemocracia [Comunismo]. Aquí existe una frontera; excederse a los límites es cambiar esta urgencia indiscutiblemente legítima al achicar las metas y el alcance del movimiento, en una ceguera doctrinal a las tareas políticas vitales y cardinales del movimiento."

Un "Lema Especial"

El Informe del Comité Central de 1976, "Trabajo Revolucionario en una Situación No-Revolucionaria," aun más rigurosamente resumió y específicamente criticó el "hacer un lema especial de la lucha económica, o el hacer de ella un fin en sí misma, en realidad *sobrestimando* lo que puede ser logrado en estas luchas, o negando la necesidad de conducir la lucha política."

Analizó a esto como parte de la corriente derechista y pragmatista dentro del Partido: "Por lo más este idealismo se ha expresado en el punto de vista claramente derechista de que el 'Centro de Gravedad' lo es todo, de que es suficiente conducir la lucha económica y conducirla de manera economista, sin ligarla con las otras luchas en la sociedad contra la clase dominante y con la meta de largo plazo de la revolución proletaria. En efecto el 'Centro de Gravedad' reemplazó a la Tarea Central del Partido, y se convirtió, en efecto, en la estrategia del Partido. Según este punto de vista, son las luchas cotidianas (económicas) que desarrollarán la conciencia y

unidad de la clase obrera y las otras batallas y cuestiones son vistas como *distracciones*..." (Ibid.)

El Informe del CC analizó profundamente la cuestión de etapas en la lucha de clases, condiciones particulares que en un dado periodo condicionan su desarrollo y sientan la base para su desarrollo a un nivel más alto. Dio énfasis a la importancia de comprender firmemente como todas las cosas, inclusive la lucha de clases, desarrollan a través de etapas, pero no para limitar las tareas del Partido a las que correspondan fácilmente y en realidad siguen detrás de la etapa en que las cosas están hoy día. El punto que se hace es exactamente el contrario—de entender firmemente el desarrollo de las etapas para poder dirigir al movimiento de la clase obrera más allá de su presente nivel hacia la meta final de la revolución y el comunismo. Esto era directamente opuesto a la línea de los mencheviques según la cual, pues que el movimiento de los obreros hoy se ve concentrado en la lucha económica, todo intento de avanzar los intereses de largo plazo de los obreros representaba "idealismo de izquierda." (Es claro que esto tiene mucho que ver con la idea de los mencheviques de como "fusionar" a los comunistas con el movimiento de los obreros, que será el tema de otro artículo).

Al contrario de otros documentos anteriores del Partido, este Informe insistió en la distinción entre las luchas económicas y las políticas, criticó a lo de "en realidad *sobrestimando* lo que puede ser logrado" en la lucha económica y dió la importancia más profunda a la tarea de impulsar la lucha política que "se dirige, más que la lucha económica, a plantear las cuestiones básicas de como es manejada la sociedad en general y por el interés de quién." También aclaró que existen tres formas de la lucha de clases—inclusive la teórica tal como la política y la económica—y llamó la atención del Partido a la necesidad de tomar parte en todas las tres.

La Reunión del CC de 1976 también preparó una serie de planes de acción para el Partido en conformidad con esta orientación, basándose en la necesidad de conducir todo nuestro trabajo de una "manera estrictamente marxista," inclusive agitación en conexión con la lucha económica, y al mismo tiempo, denuncias más amplias. Con este fin fue decidido fortalecer los periódicos *El Obrero*, lo que incluía más denuncias políticas locales y publicación más frecuente, con el propósito de romper con la línea que consideraba a la agitación como sólo una llamada a la acción y no comprendió que los comunistas tienen que ser "tribunos del pueblo," poniendo al desnudo y oponiendo todos los abusos del sistema capitalista, y revelando las relaciones de clases y el dominio del enemigo detrás de todos los eventos en la sociedad. Esta línea fue más profundizada en un boletín interno sobre "El Obrero y las Tareas de Nuestro Partido" (vea el artículo "Afilar el Arma de la Prensa del Partido," *Revolución* de julio 1978).

Al principio los mencheviques se opusieron a la aprobación del Informe del CC, y después "accedieron" mientras que en realidad trataron de pervertirlo y sabotearlo. Ahora se oponen abiertamente al Informe. El entendimiento revolucionario de la relación entre la lucha económica y la revolución es lo que generalmente caracterizó la línea del Partido. La camarilla de Jarvis y Bergman se vió forzada más y más a actividades flagrantemente divisionistas, tratando de usar las tendencias incorrectas en el seno del Partido para apoderarse del Partido y transformarlo en una monstruosidad derechista. Era inevitable que esta lucha llegaría a definirse.

El Segundo Congreso del Partido, que tomó lugar después de la huida de los mencheviques en 1978, resumió no sólo las tendencias de hacer un lema especial del "centro de gravedad," sino que la misma formulación representaba un lema especial—un punto de vista economista de etapas que basa el trabajo del partido en el desarrollo de la lucha económica y conduce la agitación principalmente a través de estas luchas.

Criticó la línea promovida por los mencheviques que reducía la cuestión de levantar la conciencia del proletariado a la simple aplicación del marxismo a cada lucha en sí misma separada del resto, negando la importancia de hacer denuncias políticas del sistema capitalista en su totalidad.

El Congreso apuntó que el Partido tiene que tomar en cuenta el presente nivel de las luchas de los obreros y los avances que están siendo hechos en las luchas económicas y prestar atención particular, en las condiciones de hoy día, a unirse con estas luchas y darles liderato revolucionario. Pero el Congreso también apuntó que la agitación del Partido no puede y no debe ser exclusivamente ni principalmente concentrada en las luchas económicas.

Para el Partido y los obreros avanzados en este país, sigue siendo una cuestión cardinal la lucha contra el economismo, contra la estimación de las luchas económicas como potencialmente revolucionarias sin ver la necesidad de *desviar* al movimiento de los obreros de ser simplemente una lucha sobre la venta de la labor a una lucha contra el sistema mismo de esclavitud asalariada.

Al conducir esta lucha el Partido está luchando contra la tendencia espontánea del sistema capitalista y la política e ideología impuestas sobre los obreros por la burguesía. Esta cuestión es una roca sobre la cual muchos partidos que fueron revolucionarios se han naufragado, hundiéndose a las honduras de la traición revisionista, pero el Partido Comunista Revolucionario está resuelto a dirigir a los obreros a vencer este obstáculo. ■

MAO TSETUNG REUNIONES CONMEMORATIVAS

**¡Mantener en alto la bandera
de las contribuciones
inmortales de Mao Tsetung
y los éxitos de
la Revolución Cultural!**

Mao Tsetung fue el más grandioso revolucionario de nuestro tiempo. Miles de gente de todas partes del país asistirán a estas reuniones conmemorativas. En esta ocasión histórica se dirigirán a cuestiones de mucha urgencia e importancia para la causa de revolución.

Nueva York

Sábado el 9 de Septiembre

City Center Theater,
131 al Oeste de la Calle 55

El programa empieza

a las 7 de la noche en punto

Llame a (212) 924-4387 Entrada \$3.50

**Area de la Bahía de
San Francisco**

Domingo el 10 de Septiembre

Berkeley Community Theatre, Esquina de
Allston Way con Grove, Berkeley, CA

Programa empieza

a la 1 de la tarde en punto

Llame a (415) 397-0629 Entrada \$3.50

AUSPICIADO POR EL PARTIDO
COMUNISTA REVOLUCIONARIO
DE EEUU Y EL COMITE
CONMEMORATIVO MAO TSETUNG
PARA INFORMACION
O CONTRIBUCIONES:
BOX 3486, CHICAGO, IL 60654

